

Fecha de presentación: enero, 2015 Fecha de aceptación: febrero 2015 Fecha de publicación: marzo, 2015

ARTÍCULO 2

UNA APROXIMACIÓN A LA CALIDAD UNIVERSITARIA A PARTIR DE LOS PROCESOS DE EVALUACIÓN Y ACREDITACIÓN

AN APPROACH TO THE UNIVERSITY QUALITY FROM THE PROCESS OF ASSESSMENT AND ACCREDITATION ABSTRACT

Dr. C. José Luis Gil Álvarez¹

E-mail: jluis@umet.edu.ec

MSc. Mabel Morales Cruz¹

E-mail: mabel@ucp.cf.rimed.cu

Ing. José Luis Basantes Garcés²

E-mail: jbasantess@umet.edu.ec

¹ Universidad de Cienfuegos. Cuba.

² Universidad Metropolitana. Sede Quito. República del Ecuador

¿Cómo referenciar este artículo?

Gil Álvarez, J. L., Morales Cruz, M., & Basantes Garcés, J. L. (2014). Una aproximación a la calidad universitaria a partir de los procesos de evaluación y acreditación. *Universidad y Sociedad* [seriada en línea], 7 (1). pp. 17-21. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/>

RESUMEN

El trabajo forma parte de un proyecto de investigación científica que se desarrolla entre la Universidad de Cienfuegos, Cuba y la Universidad Metropolitana de Ecuador, relacionado con la calidad universitaria y a partir de la preparación de ambas universidades para los procesos de evaluación y acreditación. Se presentan valoraciones de la teoría y la práctica en esta dirección al considerar las transformaciones que en tal sentido emergen de las necesidades históricas sociales actuales. En el mismo se hace énfasis en cuatro indicadores que garantizan niveles superiores de la calidad universitaria y ellos son: la calidad del ingreso, la formación inicial y permanente de los profesionales, el desarrollo de sus recursos humanos y el impacto social, este último al considerar el efecto transformador de la universidad.

Palabras clave:

Evaluación, acreditación universitaria, calidad, calidad universitaria, evaluación de la calidad universitaria.

ABSTRACT

The work is part of a scientific research project that develops between the University of Cienfuegos, Cuba and Ecuador Metropolitan University, related to university quality and from both universities preparing for assessment processes and accreditation. It is presented a rating of theory and practice in this direction by considering the transformations that effect emerge from the current social historical needs. In the same emphasis is on four indicators that guarantee higher levels of university quality and they are: the quality of income, initial and ongoing training of professionals, development of human resources and the social impact, the latter to consider the transformative effect of the university.

Keywords:

Evaluation, university accreditation, quality, university quality assessment of university quality.

INTRODUCCIÓN

Todos los países reciben los efectos globales y regionales en lo económico, político y social que como es claro les afectan. No obstante, se buscan alternativas que revolucionen la educación y dentro de los programas que se desarrollan en la actualidad se encuentran los procesos de evaluación y acreditación, donde se enfrentan nuevos y complejos retos al asumir la responsabilidad de elevar la calidad de las universidades.

Las experiencias de evaluación dirigidas a las mejoras constituyen una importante estrategia para elevar la calidad de los procesos formativos. Se estima que su aplicación genera una cultura evaluativa que al dar visibilidad a los resultados permiten asignar responsabilidades. Por otra parte, hay un efecto acumulativo en el tiempo que permiten formular a partir de esta nueva información, políticas cada vez más delimitadas y selectivas para mejorar la educación.

Profundizar la acción evaluativa es el objetivo central que deben caracterizar las actividades de esta nueva etapa de desarrollo educativo. Los hombres de ciencia procuran salir al nivel de una filosofía moderna de la educación, sin embargo en la labor práctica resulta extraordinariamente difícil. Harán falta algunos años para lograr por lo menos un acercamiento entre exigencias sociales y políticas educativas.

Después de incursionar en investigaciones realizadas, analizando la información verbal de estudiantes universitarios, estos exponen cómo ven en la universidad una vía para la promoción social. La comunidad universitaria es vista como sociedad más amplia cuando está en función del compromiso profesional después de la graduación y su renovación se estructura sobre a partir de los valores y las ideas. Todo esto tiene sentido en la medida en que se implique lo periódico, lo cual constituye un concepto límite que se estructura como resultado de las influencias de los grandes paradigmas sociales y en particular educacionales.

DESARROLLO

El tema de la calidad universitaria cobra especial relevancia a finales del siglo pasado sobre todo por factores externos a las universidades. Las instituciones de Educación Superior brindan una gran contribución al progreso social al crecimiento económico y al desarrollo cultural. La indagación e inclinación por la calidad de estas no debe verse como algo simplemente de los universitarios sino que ha de enmarcarse en la radiación del servicio social y por consiguiente su influencia en el desarrollo de cada país.

En las instituciones universitarias norteamericanas y occidentales se ha establecido un modelo de relación de estas con los gobiernos sobre la base de su autonomía. Ellos consideran

que de esta forma se logra alcanzar mayores niveles de calidad y progresos en la Educación Superior. Este planteamiento ha estado ligado al cumplimiento de requisitos de políticas gubernamentales y se determina la eficacia y la eficiencia de estas instituciones por el análisis de beneficios.

En el caso de Cuba el sistema universitario es un sistema global único de enseñanza superior, es de masas y sin diferenciación en lo que respecta al acceso a los estudios, de estricta orientación profesionalizada (universidades-entidades) en la que se articulan las dimensiones de práctica laboral, formación académica y de investigación. En los últimos años se avanza vertiginosamente en cuanto a los indicadores de logros. En el caso de Ecuador lo integran universidades privadas y universidades estatales. No obstante, se debe seguir profundizando en la concreción de un marco teórico y práctico definitorio de la calidad universitaria.

A continuación se abordarán múltiples apuntes que pueden componer la terminología objeto de estudio:

Medina (1985, p.12), a través de sus reflexiones, señala la constante aparición de los fines de la universidad en relación con la formación cultural y humana, la enseñanza o transmisión crítica de la ciencia, la investigación y la formación profesional.

De Miguel Mora & Gimeno Rodríguez (1991, p.17), resume en cinco los enfoques evaluativos de la calidad universitaria:

- Como disponibilidad de los recursos.
- Como reputación.
- A través de los resultados.
- Por el contenido.
- Por el valor añadido.

También estos autores señalan que: *“no se da ni podrá darse una única conceptualización de la calidad universitaria. El único posible nivel de concreción es el que se adopte a partir del enfoque evaluativo desde el que se evalúe dicha calidad”* (Miguel Mora & Gimeno Rodríguez, 1991, p.57)

También la relación docencia-investigación ha sido objeto de continuo análisis y debate en la calidad universitaria, constituyendo el marco principal de actuación del docente. Investigaciones en tal sentido han puesto de manifiesto que dicha relación es objeto de confrontación y en ocasiones a través de la misma se aprecia el deterioro de lo primero en aras de lo segundo o a la inversa. En otras ocasiones se parcializa la calidad del producto elaborado (graduados) aunque el problema está en determinar las especificidades de ese producto. El criterio de calidad es operativizado en tres indicadores: eficiencia académica, rendimiento académico y producción científica.

Por otra parte, es importante precisar que la calidad de una institución universitaria, depende en gran medida de la capacidad que esta posee para lograr el mayor desarrollo posible de sus miembros. Una institución será de mayor calidad según el grado de desarrollo intelectual, afectivo, personal y social de sus estudiantes desde inicio hasta final de sus estudios, así como el de los profesores tanto en la dimensión pedagógica como académica y de producción científica. En este caso el problema radica en la dificultad de obtener datos precisos sobre cada objetivo planteado.

En resumen se puede plantear que los elementos característicos tendentes a la calidad universitaria se contextualizan en dos dimensiones:

- Desde las perspectivas de la misión que se le atribuye a la universidad y cuyo elemento característico lo constituyen los objetivos de la educación universitaria: en este sentido se declaran los fines formativos en relación con la formación del individuo en el orden profesional y cultural, el proceso docente educativo, el desarrollo científico investigativo y la respuesta a las demandas en sentido general según las diferentes ramas de las ciencias.
- Desde el punto de vista de la organización y los agentes involucrados: donde se determina la naturaleza de la propia organización universitaria con sus correspondientes agentes y que está dada por la formación del profesorado de la institución, ingreso de estudiantes, uso de los recursos, sistema de organización, planificación y control, gestión institucional, servicios científico técnico, proyectos investigativos y opiniones de los clientes (Gil Álvarez, 2004, p.31).

No se puede decir que exista un consenso en cuanto a evaluar la calidad universitaria independientemente de la dimensión y el modelo evaluativo que se adopte. Es difícil vaticinar las exigencias y aspiraciones en cada momento y cada contexto. Esto incluso puede llegar a alterar la operatividad del proceso evaluativo o la propia toma de decisiones. La solución está en el análisis y la valoración que se realice de las múltiples funciones de la universidad, asumiendo el rol de la profesionalización y la competitividad requerida. En relación con esto último se puede plantear que *“la competitividad del profesional en siglo XXI, estará dada por la potencialidad que posea de: a partir del dominio que tenga de los conocimientos científicos y tecnológicos y del manejo de la información, haga frente a situaciones propias de su profesión, así como a problemas imprevisibles que surgen en la actividad profesional y resolverlos; asimilar e introducir de forma creadora e innovadora los cambios tecnológicos; de actuar acorde con la ética profesional y las exigencias positivas de la sociedad donde se desempeña y desarrolla su actividad como hombre en sociedad, participando y cooperando en su actividad*

humana, a partir de los valores más trascendente que ha ido acumulando esa misma sociedad”. (Álvarez de Zayas, 2000, p.4)

Poner la atención solamente en la eficacia o por el contrario en eficiencia constituye dos extremos en la aproximación teórica del concepto de calidad universitaria. Asegurar la calidad del ingreso a la Universidad Pedagógica es también la misión permanente de todos los agentes educativos involucrados. Algunos la vinculan con el momento de selección de las Carreras en el último año del bachillerato y hacia este desgastan todas sus fuerzas sin poder lograr el anhelado propósito. Lograr la calidad en este sentido implica trabajar mucho más allá en una estrategia a corto, mediano y largo plazo, para conjugar factores aptitudinales, motivacionales y académicos. También se debe señalar que con el trabajo en las universidades, una vez que se está en ella, se resuelven las insuficiencias detectadas en cuanto a la calidad del ingreso a las Carreras. Se afirma que a la universidad le corresponde el trabajo encaminado a un reforzamiento en relación con la formación vocacional y orientación profesional.

La universidad posee su modelo organizacional caracterizado por la concentración de especialistas (docentes e investigadores), elevado volumen de comunicación e interdependencia entre la investigación y las diferentes entidades empleadoras.

Cada uno de los sistemas educativos se asocia a un grado determinado de desarrollo de la organización. Todos pueden aportar elementos de interés en un concepto dinámico como lo es la calidad universitaria. Ahora, se puede asegurar que la calidad de estas instituciones es mejor cuando sus impactos positivos son mayores:

Las universidades se encuentran en el centro del valor social y este actúa como juez y parte en todo lo que les concierne. Es difícil evaluar toda la amplia gama de influencias que se derivan de la asistencia o incidencia de centros de Educación Superior de distinta calidad. En diferentes sistemas educativos se han establecido los conocidos rankings y la reputación social está dada por el lugar que ocupan las universidades en el mismo. Habría que analizar:

- ¿Cuáles son las variables asociadas al efecto calidad en tal sentido?
- ¿Cómo se determina la posición final que ocupan cada una de ellas?
- ¿Qué parámetros se siguen para determinar puntuaciones?
- ¿Cómo se manifiestan los lugares de ubicación en determinados períodos?
- ¿Existe fiabilidad en el análisis de la información obtenida?

En determinados rankings la ubicación y por consiguiente la reputación de los programas y graduados está influenciado por el tamaño del programa y de la institución. La selectividad en el acceso, el gasto por alumno y el número de departamentos ofreciendo doctorados son las tres variantes que ofrecen una estimación de la puntuación de la calidad obtenida en los estudios.

Las instituciones universitarias, deben centrarse en evaluar la potencialidad de sus recursos humanos dirigidos a tres grandes dimensiones: el sistema de conocimientos, las habilidades y capacidades que se ponen de manifiesto en la actividad laboral (transferencias de conocimientos) y en particular la competencia profesional requerida.

Graham (1991), citado Fernández Arenaz, (1996, p.50), plantea que se entiende como competencia profesional: *“a las capacidades para transferir destrezas y conocimientos a nuevas situaciones dentro de su área de ocupación laboral. Abarca la organización y la planificación del trabajo, la innovación y la capacidad para abordar actividades no rutinarias. Incluye las cualidades de eficacia personal que se necesitan en el puesto de trabajo para relacionarse con los compañeros, los directivos y los clientes”*.

Desde esta concepción se establece un indisoluble nexo con lo que en este trabajo se comparte en cuanto a competitividad profesional. La educación universitaria tiene por finalidad preparar profesionales, desarrollar la investigación en todos los niveles, en general formar profesionales-investigadores. La perspectiva de análisis que se debe adoptar va más allá que el comportamiento de docencia, investigación, práctica profesional, se van a plantear relaciones entre exigencias sociales y objetivos planteados que sobrepasan esa tríada y que se manifiestan a través de un impacto social.

Cuando se utiliza la terminología impacto quienes evalúan en este sentido deben ser profundos conocedores que más que un simple reconocimiento constituye una huella o señal que perdura. En los últimos tiempos se manifiesta una tendencia a evaluaciones en tal esta dirección. No se está en contra de ellas pero si debe tenerse en cuenta en el momento que se va a realizar y cómo, ya que en ocasiones es muy prematuro obtener este juicio de valor de algo o alguien que necesita manifestarse en el lugar y el tiempo correspondiente.

Al hacerse un análisis de lo ocurrido en los últimos tiempos y las perspectivas que se presentan hoy en la Educación Superior de América Latina y el Caribe y tomarse como referencias la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe (CRES) celebrada en Cartagena, 2008 y la Conferencia Mundial sobre Educación Superior (CMES), en

París 2009, se plantean varias interrogantes; tales como:

- ¿Hasta qué punto se puede decir que en las universidades latinoamericanas se ha logrado una cultura de evaluación y de pertinencia social?
- ¿Se han perfeccionado los procesos de gestión y administración universitaria en esta dirección?
- ¿Existe suficiente preparación de los decisores universitarios en cuanto a la Pedagogía de la Educación Superior?
- ¿Cuáles son los países latinoamericanos que trazan pautas en cuanto al funcionamiento de los sistemas nacionales de evaluación y acreditación universitaria?
- ¿Se han orientado los programas de colaboración sobre la base de la internacionalización de la Educación Superior?
- En América Latina y el Caribe se demuestra que prevalece una proyección y disposición encaminada a la calidad universitaria y a la acreditación de las universidades. Por citar algunos ejemplos:

En Argentina existe la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) y el Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria (FOMEC).

En Brasil se mejoró recientemente un sistema de evaluación de la Educación Superior. Esto se hizo mediante la creación de cursos nacionales y el examen y la evaluación de las condiciones que ofrecía cada institución.

En Colombia, el Consejo Nacional de Acreditación (CNA) ha acreditado trescientos tres programas. La acreditación institucional empezó en el año 2003 y se ha concedido a un total de diez universidades, seis de las cuales son privadas.

En Costa Rica, la Asamblea Legislativa aprobó el Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES) en el año 2002.

En Chile, el Consejo Superior de Educación (CSE) autónomo, se ocupa de la acreditación institucional. La Comisión Nacional de Acreditación de Pregrado (CNAP) se creó en 1999.

En México, se continuó con el trabajo de los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES) y se integró el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES).

En Cuba se implementa el Sistema Universitario de Programas de Acreditación (SUPRA). Hasta el 2011 existían 131 procesos de evaluación institucional, 280 procesos de evaluación de programas de maestrías y 240 procesos de evaluación de carreras universitarias 12 procesos de evaluación de programas doctorales ostentaban la categoría de acreditación: 130 carreras universitarias de ellas 43 de Excelencia, 143 programas

de maestrías de ellas 68 Excelencia, 12 doctorados de ellos 4 Excelencia y 5 instituciones Certificadas. En estos momentos se sigue avanzando para elevar la calidad universitaria.

En Ecuador existe el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CEAACES) donde la categorización de universidades es el resultado de la aplicación de tres modelos según la oferta de las Instituciones de Educación Superior, donde están las que poseen oferta académica de grado, instituciones con oferta académica de grado y posgrado e instituciones con oferta académica de posgrado

Por otra parte se debe mencionar la existencia del QS World University Rankings. Estudios realizados, en abril de 2014 por los investigadores de este proyecto, demuestran una tendencia a mantener el reconocimiento de Universidades que poseen una tradición tales como: Massachusetts Institute of Technology (MIT) , Harvard University, University of Oxford, University of Chicago entre otras que sin lugar a dudas mantienen altos niveles de calidad bajo determinadas condiciones pero se considera que muchas universidades en el mundo también han avanzado.

En la actualidad se han ido cubriendo espacios necesarios en lo relativo a la práctica de diagnósticos cada vez más objetivos sobre la calidad de la evaluación educativa (Valdés Veloz, 1999, p.12). Esto ha sido una tarea prioritaria a partir del redimensionamiento de las funciones de las organizaciones centrales de los estados que se ha operado como consecuencia de la aplicación de nuevas concepciones en la Educación Superior con una mayor autonomía. El lenguaje a utilizar en este empeño debe ser cada vez más cultural y antropológico pero siempre acudiendo al rigor que exige la investigación evaluativa.

En la propia Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe (Colombia. Ministerio de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación para el Desarrollo Sostenible, 2008), en su declaración D-Valores sociales y humanos de la Educación Superior, se plantea que: *“es preciso hacer cambios profundos en las formas de acceder, construir, producir, transmitir, distribuir y utilizar el conocimiento. Como ha sido planteado por la UNESCO en otras oportunidades, las instituciones de Educación Superior, y, en particular, las Universidades, tienen la responsabilidad de llevar a cabo la revolución del pensamiento, pues esta es fundamental para acompañar el resto de las transformaciones”*.

En la actualidad se han ido cubriendo espacios necesarios en lo relativo a la práctica de diagnósticos cada vez más objetivos sobre la calidad de la evaluación educativa (Valdés Veloz, 1999, p. 12). Esto ha sido una tarea prioritaria a partir del redimensionamiento de las funciones de las organizaciones centrales del estado que se ha operado como consecuencia de la aplicación de nuevas concepciones con una mayor autonomía. El lenguaje a

utilizar en este empeño debe ser cada vez más cultural y antropológico respetando el rigor que exige la investigación evaluativa.

CONCLUSIONES

Las universidades se encuentran en el centro del valor social y este actúa como juez y parte en todo lo que les concierne. Es difícil evaluar toda la amplia gama de influencias de los centros de Educación Superior. Se hace necesario continuar estrechando las relaciones entre teoría y práctica acerca de la calidad universitaria y reflexionar sobre los procesos de evaluación y acreditación. Esto quiere decir que todos los involucrados son productos y productores, logran describir, explicar y transformar las universidades del presente y el futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez de Zayas, C. (1996). *Hacia una escuela de excelencia*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Álvarez de Zayas, C., & Sierra, V. M. (2000) *La Universidad de Excelencia*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Colombia. Ministerio de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación para el Desarrollo Sostenible. (2008). Libros, documentos artículos. Declaración Final de la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y El Caribe (CRES). Cartagena de Indias, Colombia. Recuperado de <http://www.oei.es/salactsi/cres.htm>.
- UNESCO. (2009). Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. Recuperado de www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf
- De Miguel M., & Gimeno Rodríguez. (1991). *La evaluación de las instituciones universitarias*. Madrid: Consejo de Universidades.
- Fernández Arenaz, A. (1996). *El formador en el espacio formativo de las redes*. Ponencia en: *La función docente a la formación profesional y ocupacional*. Barcelona: Servei de Publicacions.
- Gil Álvarez, J. L. (2004). *Sistema de evaluación de la calidad de la formación inicial del profesorado: Un estudio de campo en la Carrera de Licenciatura en Educación Primaria*. Tesis doctoral. Universidad de Cienfuegos.
- Medina, A. (1985). *Evaluación de programas educativos*. Centros y profesores. Madrid: Universitat.
- Mora, J. (1991). *Calidad y rendimiento de las instituciones universitarias*. Madrid: (s.n).
- Valdés Veloz, H. (1999). Dilemas actuales en la evaluación de la calidad de gestión de los sistemas educativos latinoamericanos. Año 2, vol. 7, ene-feb. pp. 9-13. México: Desafío Escolar.